

# EL CONGOST

PERIODICO SEMANAL

de avisos y noticias de esta villa y su Partido.

AÑO XVIII.

GRANOLLERS 22 NOVIEMBRE 1903.

NUM. 891

## Suscripciones pago adelantado

Cataluña, rimestre.	1'50 pesetas
En lo restante de España.	2'00
Ue'a de España.	2'50
Número suelto,	0'12

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza del Ganado núm. 51

No se devuelven los originales en ningún caso

## Anuncios pago adelantado.

Comitidos, edictos y reclamos á precios convencionales.

## CURACIÓN DE LAS ENFERMEDADES DE GARGANTA, PECHO, ESTÓMAGO Y ANÉMICAS

— POR LAS —

# Aguas Azoadas

Privilegio  
AVILÉS

Consulta de 10 á 12--PELAYO. 3--BARCELONA.

## LIQUIDACIÓN

en el negocio de dicho ramo.

de todas las existencias en Lanerías, Sedes y Novedades para Señora, por cesar

# CASA SERRA

## Plaza del Angel, 8 y 9

### BARCELONA

PRECIO FIJO.

VENTAS AL CONTADO.

La casa seguirá el negocio de ornamentos de Iglesia en todos sus ramos.

## EN LA UNION LIBERAL

Otra vez "Aqui no hi ha Lley que valgui"

Si, otra vez en esta importante sociedad; en esta que habia de ser CASA DEL PUEBLO, para lo cual fué fundada; en esta que habia de ser sociedad esencialmente democrática y republicana; en esta que se creó para derribar al caciquismo, y que hoy no es ni la Casa del Pueblo, ni sociedad democrática, ni republicana porque los caciques la monopolizan completamente á su gusto, gracias á las traiciones frailunas de quien presentándose humilde republicano, llegó á enseñorearse de toda la sociedad, y gracias despues á la complicidad de liberales, demócratas y republicanos, en esta sociedad, pues, se

ha puesto otra vez en vigor la consabida frase de «Aqui no hi ha Lley que valgui»; esta frase terrible que dicha en mal hora en pleno Consistorio Municipal tantos prosélitos ha hecho, en perjuicio siempre de la Libertad y de los intereses de nuestros convecinos.

Si, otra vez, en La Unión Liberal se ha obrado arbitrariamente, otra vez se ha pisoteado el reglamento, otra vez se ha abusado impunemente de la paciencia de muchos socios; y, ¡Dios quiera que esta vez sea la última! porque, si hasta ayer se han podido contener los burlados, los despojados, los pisoteados, mañana no podrán contenerse, y el salón de espectáculos de La Unión Liberal será teatro de sangrienta y fratricida lucha, donde se destrozarán encarnizadamente hermanos contra hermanos, aunque los unos estén protegidos por brigadas y policas asalariados y hasta, porque no decirlo, por los mausers de la guardia civil, y estén los

otros sin otra defensa, de momento, que la Razón y la Justicia que les asiste plena y constantemente.

Y despues vendrán los mogigatos, los hombres honrados, como á si propios enfáticamente se llaman, que pudiéndolo, mejor dicho, que debiéndolo evitar no lo habrán evitado, á declamar sobre los horrores presenciales y echar toda, pero toda la culpa sobre los que amparándose en la Ley, en la Razón, y en la Justicia no habrán querido que se les arrebatasen unos derechos y unos intereses que son suyos, legitimamente suyos, cansados ya de que nunca, en ninguna ocasión se hubiese velado por las autoridades para privar los despojos indignos de aquellos derechos y de aquellos intereses que deben ser sagrados siempre, sino que por el contrario esas mismas autoridades jamás, en ninguna ocasión les hubiesen atendido en sus justas quejas, en sus fundadísimas reclamaciones.

No hemos de reseñar paso á paso lo sucedido en La Unión Liberal el domingo último. Basta saber que los que no quieren ser hechuras de los caciques, los que quieren que allí imperé la democracia, se presentaron otra vez á la lucha legal, á la que por prescripción del Reglamento se les invitaba, y los hechuras de los caciques tuvieron 57 VOTOS en contra. La lucha se hizo pacífica, tranquilamente, á pesar de que hicieron votar, según hemos oido, personas que á ello no tenían derecho y hasta el Jefe de policía en persona, que si allí era la Autoridad, no podía ejercer de socio; y si era socio, no podía ejercer de Autoridad; y á pesar de la presión de los caciquistas en persona y que por medio de sus delegados se ejerció contra los débiles, contra los pusilamines que hay en aquella sociedad, á los que, espantándoles con el pretexto de que van contra la hermandad los que no quieren ser explotados, se les arrebatában las voluntades, y se les compraban las conciencias con promesas que no han de cumplirse, y hubieran sido muy distintos los resultados á no ejercer los caciquistas y sus hechuras tan indigna coacción; á pesar, pues, de